

La píldora anticonceptiva en la historia

GRUPO ACADÉMICO DE APOYO A PROGRAMAS DE POBLACIÓN

Parte muy importante del poderío de los Estados Unidos de América al finalizar el segundo milenio de nuestra era reside en el dominio casi absoluto de la comunicación masiva.

A través de su monopolio de la comunicación vía satélite nos dictan la información que aparecerá en nuestras pantallas tanto de televisión como de computadora, y hasta en los medios impresos, y ésta va desde hallazgos científicos hasta los escándalos sexuales de su presidente.

En el número del 11 de enero de 1999, la revista Newsweek publica un artículo titulado "El poder de las grandes ideas", donde se describen los resultados de una reunión de científicos y pensadores convocados en Estados Unidos para nominar los inventos más importantes de los últimos 2000 años. Algunos de los resultados eran esperados, como el invento de la máquina de vapor, el telescopio y los viajes espaciales. Otras nominaciones son provocativas, como el invento de la batería que permitió el desarrollo del radio de transistores y los teléfonos celulares, que representan la más potente arma contra el totalitarismo, ya que destruyen cualquier esperanza de centralizar el control de la información.

Los anteojos con graduación para leer es otra nominación provocativa, con la cual se logró doblar la vida productiva de todo aquel que lee o realiza un trabajo de precisión y lo más importante con este invento es que se previno que el mundo fuera manejado por gente de menos de 40 años.

Se menciona también como uno de los grandes inventos de los dos últimos milenios el de Gutenberg en el siglo XVI con el descubrimiento de la imprenta. El de las cañerías que transportan agua potable y el de las que desalojan las aguas negras de las casas y de las ciudades.

El sistema numérico arábigo que permitió el desarrollo de las matemáticas modernas y de la ciencia y la tecnología.

El artículo menciona algunos cuantos más de los cuales queremos destacar el del descubrimiento de la píldora anticonceptiva.

Es importante recordar que la síntesis química del primer esteroide anticonceptivo sucedió en México en el año de 1951. Un año después se sintetizó en los Estados Unidos un producto muy similar, prácticamente igual, que fue el que posteriormente se utilizaría en pruebas clínicas en Puerto Rico, que dio como resultado la píldora anticonceptiva para regular la fertilidad en la mujer. Las implicaciones de su descubrimiento químico en México y su aplicación química en Puerto Rico han sido portentosas:

Estimuló la liberación femenina con la consecuente erosión de la estructura familiar en las sociedades occidentales. José Luis Lezama en su artículo "Anticoncepción y destino" (Reforma, 17 de febrero de 1999) señala que: "Los métodos anticonceptivos modernos, sobre todo con la introducción de la píldora anticonceptiva en los años cincuenta y su generalización en los sesenta, constituyen el ejemplo más claro de eso que algunos pensadores contemporáneos llaman el fin de la naturaleza y el fin de la tradición. La anticoncepción y la práctica de la planificación familiar representan una forma efectiva de intervención humana en el orden natural. Es a la vez una de las formas más plenas de

realización de uno de los principios básicos de la modernidad, esto es, la capacidad de elección y de la supresión por tanto de los roles adscritos.

El mismo Lezama nos indica que: "La anticoncepción se interpone entre el hombre y su destino biológico, pero no constituye un remedio eficaz para intervenir en el destino social, cuyo desenlace final puede ser la pobreza."

Convertido así este descubrimiento en muy controversial, quienes sintetizaron la píldora anticonceptiva en México, quienes dirigieron los primeros estudios humanos en Puerto Rico, y quienes encontraron importantes innovaciones también en México, que dieron lugar a los métodos anticonceptivos modernos, no han recibido el reconocimiento que se merecen por haber contribuido a uno de los inventos más importantes de los últimos 2000 años, y parte muy relevante de esto sucedió en México.

En 1999 nuestro planeta albergará 6 mil millones de habitantes, no queremos imaginarnos el número de habitantes de la Tierra al finalizar este milenio de no haberse descubierto la píldora anticonceptiva.

Sus implicaciones demográficas y sociales en la estructura familiar han sido extraordinarias. La más importante según Colin Blakemore, un científico de la Universidad de Oxford "es el de haberse desarrollado el concepto de que nuestros cuerpos están al servicio de nuestra mente y no viceversa".

Millones de mujeres en el mundo usan actualmente métodos anticonceptivos modernos de alguna manera derivados del producto que fue sintetizado en 1951 en México, pero muchos millones más se encuentran marginados de su uso y carentes de los satisfactores mínimos para llevar una vida digna.

Expertos del Banco Mundial estiman que tenemos en el mundo 840 millones de personas padeciendo hambre y 2 mil millones de desnutridos. Todos los años unos 18 millones de personas, sobre todo niños, mueren de inanición, desnutrición y causas conexas. Y la población mundial crece en alrededor de 100 millones cada año.

En México, según la Encuesta Nacional de Alimentación y Nutrición en el Medio Rural de 1996, el 80% de los niños mexicanos está naciendo en el 20 por ciento de las familias ubicadas en el rango de la pobreza absoluta.

Los beneficios de los grandes descubrimientos durante dos milenios no siempre llegaron a todos los pobladores de nuestro planeta. Los futuros descubrimientos del siglo XXI tampoco alcanzarán para todos.

Con o sin el reconocimiento a sus inventores, un grupo de científicos internacionales reunidos en los Estados Unidos nominó a the birth control pill como uno de los inventos más importantes de los últimos 2000 años, y así nos lo hicieron saber.

Tomado de Carta Sobre Población, boletín oficial del Grupo Académico de Apoyo a Programas de Población, de febrero de 1999.

Religiosidad en Chiapas

Religiosidad en Chiapas

Católicos y no católicos en 1990

En su número 100, *Este País* publicó un Indicador ("Chiapas en cifras. Conversión religiosa 1960-1990", p. 53), que mostraba una significativa reducción en el número de católicos declarados en la entidad. De acuerdo con la información publicada, el número de católicos pasó del 93 al 57% de la población entre 1960 y 1990. Como tal, la información presentada es inexacta.¹ En 1990, el INEGI reportó que 67% de la población era católica. La diferencia entre los datos publicados por *Este País* y los reportados por el INEGI en el Censo se explica por lo siguiente:

INDICADORES

Católicos y no católicos en Chiapas

La principal fuente para conocer el número de católicos en una entidad es el Censo General de Población y Vivienda. En este ejercicio, los encuestados declaran las creencias religiosas de los ocupantes de su casa-habitación. Como se publicó en el número 100 de *Este País*, los Censos muestran que, para 1960, 1970 y 1980, la población católica representaba 93, 91 y 77% de la población *total* del estado.

En 1990, el Censo reportó un número de católicos (1,832,887) equivalente al 67% de la *población de 5 años o más* (2,710,283 personas). Este dato, por sí mismo, no es comparable con el que se obtuvo con la metodología censal utilizada entre 1960 y 1980. Para poder hacerlo, es necesario que el total de católicos declarados en 1990 (1,832,887) se divida entre la población *total* de la entidad (3,210,496).

A primera vista, el total de católicos en 1990 sería 57%, pero este porcentaje no incluye a los católicos menores de cinco años. El resultado, por tanto, subrepresenta al número total de católicos, ya que los menores de 5 años, no son asignados *en forma alguna* al total de católicos de la entidad. En conjunto, más de medio millón de niños serían distribuidos *arbitrariamente* entre una religión u otra.

Si atendemos a la información anterior, el número de católicos en Chiapas en 1990 fluctúa entre 57 y 73% de la población *total* del estado. Esta cifra representa una reducción de entre 4 y 20 puntos porcentuales respecto a 1980. Dada la amplitud de este rango, cualquier comparación histórica requeriría descontar el número de niños católicos menores de 5 años de los censos anteriores, o bien determinar una metodología que permitiese distribuir con relativa precisión a dicho segmento poblacional.

Asignación proporcional de la población faltante

En 1990, la distribución de católicos y no católicos de 5 años o más es la siguiente: católicos 67.7% (1,832,887), no católicos 18.2% (493,175) y ninguna 14.2% (384,221). Si se asignan proporcionalmente los 500 mil niños menores de 5 años, la distribución porcentual se mantendría, aunque el número total crece (católicos 2,171,181, no católicos 584,213, ninguna 455,101). La reducción en el número de católicos entre 1960 y 1990 sería, por tanto, de 26 puntos porcentuales. Sin embargo, esta asignación no refleja la verdadera distribución de tales niños, pues desconoce las diferencias demográficas y de culto entre religiones. Estos niños, pues, estarían sobrerrepresentando a un grupo religioso por encima de otro. Por tanto, no reflejan a cabalidad el número real de católicos en Chiapas durante 1990.

Nota: religión no católica incluye protestante o evangélico, israelita o judía y otra.

¹ Agradecemos a Carlos Martínez García su rigor en la lectura de las cifras publicadas por *Este País*, y en particular su referencia en el artículo "La descatalización de Chiapas", *La Jornada*, miércoles 14 de julio de 1999, p. 14.